

PROGRAMA PARA HOY

► **Principal.** 19.30 horas: 'Bienvenidos al fin del mundo'. 22.30 horas: 'Saint Bernard'. 00.30 horas: 'Guys vs Zombies', 'Next Exit', 'Nuigulumar Z' y 'Hatchet III'

► **Victoria Eugenia.** 12 horas: Cine Infantil 'Azti Txikia-Azti Zalantzatia'. 17 h: 'Unibersoko Nagusiak'. 19.45 h: 'Texasko Motozerra II'. 22.30 h: 'Estatu Batuak Inbadituak'

► **Damborrada Z.** 19 horas: Desfile callejero de zombies de 1813. Puesto de maquillaje en el Kiosko del Boulevard desde las 16 horas.

«todos mis recursos y conocimientos» en efectos especiales.

Inauguración y «noche golfa»

Josemi Beltrán, director del certamen, repasó las otras tres películas que se proyectarán en la jornada. «'Bienvenidos al fin del mundo' es una de las mejores inauguraciones que hemos tenido en el festival en los últimos años de cara a combinar comercialidad y amor por el género. Se trata de una historia de humor británico, con Edgar Wright como director y su cuadrilla, que va a gustar especialmente a la cuadrilla de poteadores porque tiene algo de eso, pero aquí de pub en pub».

Después se vivirá «una de las noches más golfas» con la programación de 'Nuigulumar Z', una locura de Noburu Iguchi, «del que hemos proyectado prácticamente todo en el festival» y que en esta película «mezcla el género de los superhéroes con las 'lolitas' asiáticas y unos efectos muy coloristas y un gran sentido del humor». Por último, 'Hatchet III', «una saga de la que no hemos proyectado nada anteriormente, pero no importa porque es la típica película de monstruo asesino que va acabando con víctimas un poco tontas. Es un 'gore' muy divertido y aparente para el Principal».

cabe y tras Buñuel, Russell y Salvador. Potencia cromática encerrada en y por el objetivo de una cámara hiper cruel, mega inquisidora. Criaturas que solo existen gracias a ese defecto del ojo humano que cuando le pasan por delante 24 imágenes por segundo se imagina que están en movimiento. Enanos inmortales. Guión inexistente (en eso, lo sé, Gabe no estará de acuerdo). 'Un perro andaluz' y 'Esto no es una pipa'. Escafandristas meten ganzuías de hierro en un enchufe situado en ¡la pared de una ducha! y no se electrocutan sino que se electrifican en azules... Cabezas con la médula colgando abandonan la sala de conciertos seguidas por un guardia de seguridad. Saint Bernard se desliza hacia la locura desde que era niño. Creo que él no volverá. Probablemente, nosotros tampoco.

EL TEMBLEQUE
BEGOÑA DEL TESO

EL JURADO, DE CENA



A Bartalos, después de la primera proyección universal de su 'Saint Bernard', prodigio visual y sonoro que habría electrificado la médula ósea de criaturas como Jan Svankmayer, el fotógrafo de este periódico le lanzó a la oscuridad tenebre que circunda la sala Club del Victoria Eugenia, allá donde comienza la trama y los fantasmas se reúnen. Iluminó su rostro con dos iPads, sostenidos por otros seres que habitan a gusto en las tinieblas durante esa intersección del año cuando la Noche de los Muertos se convierte en el Día de Todos los Santos y le retrató como un Nosferatu llegado de las profundidades insondables del alma de ese músico que vive en la des-



zón eterna (Saint Bernard, naturalmente). Bartalos, de día y a la luz, es una criatura encantadora que ha estado en esta ciudad cuatro veces, se alja en el Hotel de Londres y de Inglaterra y ayer compartió con los 150 miembros del Jurado Joven y con sus compañeros del Tribunal Supremo de La Horrosa Silvia Superstar y Rubén Lardín, la proyección de los cortometrajes a concurso. Luego se fueron a cenar. ¿Los 153? No, los tres. ¿Al Hotel du Palais, en Biarritz? Va a ser que no. Por mucho que los horrosos organizadores hayan vendido su alma al Diablo (como en años precedentes) parece que tampoco la bolsa de Satán esté para grandes dispendios a cambio del aval de un par de pobres almas (indecentes y de esas que nadie iba a echar en falta en Los Cielos). Así pues, cenaron en una casa de comidas normal, de las de toda la vida y sin carta estelada. Todo ello a la espera del gran vídeo que alguien ha mandado desde La China ná y cuyas imágenes servirán para inaugurar hoy, entre tatiagos putrefactos, La Horrosa 24. No, no podemos contar nada más. Entre otras cosas porque hemos quedado al mediodía en el Victoria Eugenia. Por si no lo sabían, la 24 comienza allá antes que en el Principal. Y con otro estreno interestelar: 'Mirage'. Amén de con una peli de piratas y magos gallegos que hablan en euskera.



Ramón J. Campo y Germán Roda, ayer en la presentación de 'Juego de espías'. :: NACHO GALLEGOS / EFE

«En Donostia nació una red de espionaje internacional»

Ramón J. Campo y Germán Roda presentan el documental 'Juego de espías (Canfranc-Zaragoza-San Sebastián)'

:: MIKEL G. GURPEGUI

VALLADOLID. La estación ferroviaria de Canfranc, en el Pirineo, y San Sebastián fueron puntos clave de una red de espías que informó a los aliados de los movimientos de las tropas nazis en Francia. Así lo muestra el documental 'Juego de espías (Canfranc-Zaragoza-San Sebastián)', estrenado anoche en la sección 'Tiempo de Historia' de la Seminci de Valladolid.

«Todo empezó en la iglesia de Capuchinos de San Sebastián, el 14 de junio de 1940. Al acabar una misa en homenaje a los fallecidos en la Primera Guerra Mundial, se juntan André Richard y otros dos excombatientes y hablan de hacer algo. Deciden montar una red

de espionaje y se la ofrecen al consulado británico (ubicado en el desaparecido hotel Continental del paseo de La Concha). Como el sobrino de Richard, Juan Astier, es un aduanero que ha pasado de Irun a Canfranc, cuentan con él». La información recabada en la Francia ocupada llegaba en Canfranc a manos de Astier, que se la pasaba en Zaragoza a su tío Richard, que a su vez la entregaba en el consulado británico de San Sebastián, de donde iba por valija diplomática a Madrid, rumbo a Londres.

Esta y otras historias apasionan a Ramón J. Campos, periodista aragonés que en 2000 hizo un reportaje sobre la entrada por la vía férrea de Canfranc de oro nazi a cambio del wolframio español. Desde entonces, testimonios y nuevas pruebas no dejan de ampliar la documentación sobre lo allí ocurrido durante la Segunda Guerra Mundial. Tras publicar dos libros al respecto, llega ahora la película, que Campos ha codirigido con Germán

Roda. Un documental que después de presentarse en el festival de Valladolid se estrenará probablemente en las salas en noviembre y que emitirá TVE el próximo año.

Roda comenta que «primero pensamos en hacer una película de ficción, pero o la haces muy bien y con medios o mejor no hacerla». Así llegaron a un documental con relatos de protagonistas e ilustraciones animadas. Entre los testimonios, el de la familia donostiarra Astier, aportado tanto por Iñaki, hijo del espía, como por Emilio, nieto, quien cuenta cómo descubrió sorprendido el sumario del juicio a que fueron sometidos los miembros de la red y que llevó a su abuelo a prisión.

El documental reivindica el heroísmo de un puñado de hombre y mujeres que se la jugó. Como dice Gorka Landaburu, hijo de colaborador, «nos hemos olvidado de toda esta gente que ayudó mucho, y hay que reconocerles ese mérito. Llevaron a cabo un acto cívico de un coraje terrible».

La Espiga de Oro, para un veterano o un novato

Una irregular Sección Oficial dará paso hoy a la lectura del palmarés, sin claros favoritos

:: M. G. G.

VALLADOLID. ¿Un director de 82 años o algún nuevo realizador? La Espiga de Oro que hoy entregará la 58ª Seminci podría ir a cualquiera de ambos extremos.

Por un lado, la película mejor situada en el cuadro de la crítica de

'El Norte de Castilla' es 'Un familia de Tokio', del japonés Yôji Yamada, cuya avanzada edad le ha impedido viajar a Valladolid. Se trata de una obra serena, con encanto y sabiduría. La pega es que se trata de una versión, actualizada y con escasos cambios en el guión, de una de las grandes películas de la historia, los 'Cuentos de Tokio' de Ozu. El 'remake' funciona, pero palidece ante su referente.

Los críticos han elogiado las dos producciones catalanas a concur-

so. Tanto 'Todos queremos lo mejor para ella' de Mar Coll como 'El miedo', de Jordi Cadena, son ejemplos de cine inteligente y personal, aunque no completen todas sus pretensiones.

Si el jurado quisiera apostar por el riesgo, podría distinguir 'I'm the Same, I'm an Other', muy radical segunda película de la belga Caroline Strubbe, con dos silenciosos personajes que huyen y una mínima información para el espectador. En la irregular Sección Oficial de Valladolid 2013 me han sorprendido dos excelentes trabajos de sendos realizadores noveles, el hawaiano Destin Daniel Cretton ('Short Term 12') y el holandés Diedere Ebbinge ('Matterhorn').